

# EL DIARIO DE MURCIA

DIRECCION CALLE DE LA SOCIEDAD, 10. —PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA. UNA PESETA AL MES.—NUMEROS SUELTOS, CINCO CENTIMOS.

## Final de temporada A comprar á mitad de precio

GRAN BARATO DE TODOS LOS GÉNEROS DE LA TEMPORADA

### TIENDA DE LOS MUCHACHOS

Precio fijo. Da principio mañana 7 y termina el dia 20

#### Seccion de Franelas

Franelas novedad á real.  
Franelas moharé á 2 id.  
Franelas, doble ancho, todo lana, á 3 1/2 reales, costaban á 10 id.  
Cretonas á real.  
Cretonas de cubiertas á 1 1/4 id.  
Percales franceses para camisas á 1 1/2 reales los de peseta.

#### Seccion de Lanería

Cortes de vestidos de lana doble ancho, á seis pesetas.  
Cortes de vestidos lana, doble ancho, diagonal á 8 id.  
Chaviot y vicuñas todos colores, para vestidos novedad á 7 reales, costaban á 16 id.  
Cortes de vestidos fantasia, á 15 pesetas los de 30 id.  
Los cortes de vestidos novedad, los más superiores á 6 duros, costaban 15.

#### Seccion de Sederia

Sura de todos colores á 7 reales los que costaban 12.  
Rasos dobles todos colores, los de 16 reales á 9 id.  
Fallas francesas para vestidos en todos colores á 17 reales los de 30.

#### Sederia Negra

Paño de Lyon superior á 14 reales, el que vale á 24.  
Rasimir superior á 20 reales el que vale á 40 y 50 id.  
Piel de seda dos caras á 20 id.

#### Seccion de Tapiceria

Yutes 7 1/4 ancho á 2 3/4 el que costaba á 6 reales.  
Yutes fondo de raso á 4 reales los que se vendian á 10 id.  
Yute los mejores á 10 reales que costaban á 20 id.  
Terciopelo utreche todos colores á 8 reales los de 20 id.

#### Tapiceria de Seda

Brocateles de seda en todos colores, para silleras, cortinajes y vestir carruajes á 19 reales los de 30 id.  
Damascos de seda todos colores para cubiertas á 17 reales los que costaban á 30 id.  
Cubiertas de brocatel de una sola pieza en todos colores á 25 duros, las que cuestan á 60.  
Cubiertas de raso y encaje á 12 duros las que cuestan 30.  
Esteras de cañamazo bordados para centro de balcon á 3 duros los de 6.

#### Seccion de Paños

Paños azul marino 2 varas ancho para capas, á 8 reales.  
Paños regente en todos colores, 2 varas ancho para capas á 24 reales los que costaban á 50 reales.  
Brocatel de seda en todos colores 7 palmos de ancho, á 55 reales, costaban á 6 duros.

#### Seccion de géneros de punto

Refajos punto inglés con cenefa en todos colores á 6 reales.  
Refajos punto chapinas tamaño grande á 8 reales los de 20.

Pantalones punto inglés para señora todos tamaños, á 6 reales  
Camisetas para caballero á 2 reales.  
Bayetas para refajos á 3 reales.  
Pantalones de lana punto inglés, para caballero, á 16 reales los que costaban á 40.  
Camisas de franela á 8 reales.

#### Seccion de ropa de cama

Terlices para cama de matrimonio, á 2 3/4 reales vara.  
Damasco de hilo para cama de matrimonio los de 16 reales á 8 id.  
Sábanas de una pieza á 8 reales.  
Sábanas para matrimonio á 14 reales una.

#### Mantas para cama

Mantas de franela en cajas, grandes cenefas, las de 10 duros á 5 id.  
Mantas bordadas en caja, las de 16 duros á 9 id.  
Mantas de Palencia superiores de las más grandes á 60 reales.  
Mantas de algodón, de matrimonio, á 6 rs.  
Mantas para cama de cuerpo á 3 reales.  
Alfombras fieltro á 5 reales.  
Alfombras terciopelo grandes á 24 reales

#### Lienzos de hilo

Lienzos hilo 4 1/4 calzoncillos 3 reales.  
Id. id. sábanas cameras á 20 reales.  
Id. id. sábanas de matrimonio á 28 reales.  
Sábanas holandá finas á 15 reales vara.  
Holandas 4 1/4 vara camisas de caballero á 6 reales.

#### Lanas negras

Lanas de dibujo negras doble ancho, las de

8 reales á 3 id.  
Lanas doble ancho á 4 reales.  
Armures doble ancho todo lana, superiores á 10 reales los de 24 id.

#### Seccion de mantones

Mantones de abrigo 10 1/4 á 14 reales.  
Chales y mantones, todos los que costaban á 5 y 6 duros hoy á 50 reales.  
Capuchas negras abrigo á 24 rs. los de 60.

#### Paraguas

Paraguas de alpaca á 5 1/2.  
Paraguas de seda sistema rápidos á 19 reales los de 60 id.

#### Manteleria

Manteleria 8 palmos ancho en pieza á 5 reales vara.  
Toallas de pelo, media docena 3 pesetas.  
Toallas venus en colores escocases, costaban á 10 reales hoy á 4 3/4.


#### Género blanco

Piezas de género blanco de 24 varas á 20 reales.  
Grano de oro superior de 24 varas á 10 pesetas.  
Corsés franceses todos colores 4 1/2 reales.

#### Pañuelos Manila

Pañuelos grandes bordados á 5 duros y medio los de 12 id.  
Pañuelos grandes Manila lisos de todos colores á 90 reales los de 7 duros.  
Pañuelos bordados para talles, cuatro puntas bordadas, á 50 reales los de 4 duros.

Pasamaneria, Cintas, Plumas y adornos á la mitad de precio solo hasta el 20.

  
**PRIMER ANIVERSARIO**  
 DE LA SEÑORA  
**D.ª FUENSANTA LOPEZ CLARES**  
 DE LOPEZ VILLANUEVA  
 que falleció el día 7 de Enero de 1895  
*En sufragio de su alma y de las de sus padres y hermano*  
**DON JULIAN,**  
 se dirán misas de hora en hora desde el alba hasta las doce, del día de mañana, en la iglesia de San Pedro de esta ciudad.  
**R. I. P.**  
 El viudo de la expresada señora D. Adolfo Lopez Villanueva y sus hijos D.ª María de la Consolacion, D. José María, D. Adolfo y D. Fulgencio,  
 ruegan á sus amigos y personas piadosas se sirvan concurrir á estos actos religiosos, por cuyo favor les quedarán reconocidos.  
 Murcia 6 de Enero de 1896.  
 El Emme. Sr. Nuncio de S. S. y los Excmos. Sres. Obispo de esta diócesis y de la de Sigüenza, han concedido, respectivamente, 100 y 40 días de indulgencias, á todos los fieles de ambos sexos, por cada vez que recitaren con devocion un Responso, oyeren una Misa, hicieren una Comunión ó cualquiera otra obra de piedad ó caridad en sufragio del alma de dicha señora ó rezaren la Estacion al Santísimo.

**NOTAS INÚTILES DE LA SEMANA**  
 EL GRITO SUBVERSIVO  
 I.  
 No sabia Ginesillo por qué les llamaban Magos á los Reyes que en un dia determinado, al comienzo del año, se echaban á la calle por la

noche repartiendo pródigamente obsequios á los niños.  
 El pobre muchacho habia vivido los diez años que contaba, desamparado y á merced de la caridad y de lo que con su propio esmero podia procurarse en tan corta edad; vendiendo periódicos, sirviendo de guia á los ciegos que pedian limosna, ocupándose en aquello que estaba á sus alcances y al paso encontraba en su continuo vagar, por calles y plazuelas.  
 Así es que solo por referencia, por

haberlo oido á otros niños cuyos juegos contemplaba con envidia sin poder disfrutar de ellos, sabia que era cosa sencilla alcanzar el favor de los Reyes, que con grandes alforjas repletas de juguetes, iban en balcones y ventanas dejando los regalos que la gente infantil esperaba impaciente y desvelada, dando vueltas en su abrigado lecho.  
 Llegado el dia publicamente señalado para la salida nocturna de los dadivosos Reyes, Ginesillo se enteró de lo que debia hacer para que al despertar se encontrara con la ofrenda simpática de aquellos buenos señores á quienes habia visto en cierta ocasion entre las figurillas de barro de un Belen, montados á caballos con capas rojas en los hombros y coronas doradas en la cabeza.  
 El procedimiento era facilísimo: colocar los zapatos en la ventana del camaranchon donde dormia... y entregarse al sueño descurtido; que al amanecer alli encontraría el apetecido aguilaldó.  
 Esto era facilísimo, en efecto, para otros, pero no para Ginesillo que no tenia zapatos que colocar en la ventana.  
 Y apenado por esta contradicción decidió aguzar el ingenio hasta encontrar la solucion del problema.  
 II.  
 Y la encontró enseguida.  
 Porque no tenia más que una.  
 Todo era cuestion de que en vez de ser los zapatos, los que esperaran el paso de los Reyes, él mismo en persona asomado á la ventana del destartado albergue, fuera quien los aguardara y con buenas palabras les contara su desgracia.  
 Ellos, de esta manera se compade-

cerian del pobre rapazuelo y le harian el obsequio más crecido... y hasta quien sabe si le darian dinero para comprar los zapatos que no tenia y un tragecillo con menos rotos que el que llevaba puesto.  
 Formado este plan, él mismo se lo aprobó y lo puso en práctica al llegar la noche.  
 III.  
 Apoyado en la alta ventana, y sacando la cabeza por el hueco irregular de aquel miserable traga luz, Ginesillo dirigia su mirada anhelante hacia el fondo de la desierta calle, esperando á cada momento la presentacion de los Reyes con su preciosa carga de valiosos regalos.  
 En los balcones de los «señores» de la vecindad, veia los zapatos de los niños ricos, que allí en la alcoba confortada por el calor de las chimeneas y el de las caricias maternales, soñaban entre sábanas de encaje con el nuevo juguete que habia de aumentar la inmensa coleccion de que ya disponian.  
 Ginesillo se sintió por un momento orgulloso al pensar que por aquella noche iba á disfrutar del mismo beneficio que los otros niños con quienes no podia jugar en la plazuela, y á los que diria al dia siguiente:—«A mi tambien me han dado este juguete... que vale más que el vuestro...»; porque tales cosas contaria él á los Reyes que compadecidos de su desventura le darian lo mejor de las alforjas.  
 Ginesillo esperó y se cansó de esperar, porque la media noche llegaba y ni siquiera percibia el rumor lejano del trote de los caballos reales.  
 Rendido de sueño y temblando por el frio que inclemente le azotaba

las carnes, entrándosele por los giros de su traje, se encojó cuanto pudo, dejó caer los brazos doblados sobre el marco de la ventana y la cabeza sobre los brazos... y se durmió.  
 Y al punto de dormirse vió lo que no habia visto despierto.  
 El paso de los Reyes con trajes majos y capas rojas y doradas coronas.  
 De una punta á otra de la calle no quedó balcon donde los Reyes no dejaran en los zapatos de los niños alguna de las muchas cosas buenas que llevaban consigo.  
 Ginesillo sintió una profunda emocion al ver que le tocaba la vez en lo de recibir el agasajo real... pero mayor que la emocion fué la sorpresa que experimentó, al ver como el Rey que hacia la distribucion en la fachada en que él estaba, pasaba de largo, sin tomarse siquiera la molestia de ver si en aquel hueco habia ó no puestos algunos zapatos infantiles.  
 Entonces, Ginesillo olvidó todo el discurso que tenia preparado para mover á compasion á aquellos augustos soberanos y con voz debil y quejumbrosa, soltó, por decir algo para llamar la atencion del distraido monarca, la letanía tantas veces repetida cuando pedia limosna:  
 —«Caballero... por caridad, que estoy sin comer desde anoche... Señor, aunque sea un centimo... que tengo hambre».  
 Y el Rey á quien se dirigia le respondió en seco, y con la indiferencia que pudiera hacerlo uno de aquellos reyes de barro del Belen:  
 —«Perdona por Dios».  
 IV.  
 Cuando el sol lanzando sus primas

